

CORAZON Y CABEZA EN EL DOCUMENTO DEL FREPASO

El Frepaso dio a conocer un documento de 7 carillas, que pretende ser algo más que una mera declaración política referida a lo que es, y lo que debería ser, la política económica en Argentina. Digo esto porque, además de darlo a publicidad, Carlos Alvarez organizó reuniones con dirigentes, al tiempo que Arnaldo Bocco buscó reunirse con Carlos Rodríguez, jefe de asesores del ministro Fernández.

Imposible iniciar un análisis del referido pronunciamiento sin destacar la siguiente afirmación, verdaderamente antológica (para que no se me acuse de quitarla de contexto, reproduzco íntegramente el párrafo donde está inserta).

"La secuencia que guía el actual pensamiento económico es: la estabilidad monetaria por sí misma, con UN MERCADO ASIGNANDO AL AZAR LOS RECURSOS, promoverá el desarrollo y el bienestar" (el subrayado está en el original, las mayúsculas son mías).

No se sabe bien qué defensor del actual pensamiento económico, cree (y dijo, y por favor citar textualmente) que la estabilidad monetaria por sí misma promoverá el desarrollo y el bienestar. Pero esto no es lo más grave.

Lo más grave es creer que el mercado asigna los recursos... AL AZAR. Quien escribió esto no tiene la menor idea de lo que significa la toma de decisiones en condiciones de mercado. No conozco ningún empresario, profesional o asalariado, en ninguna economía de mercado, que adopte sus decisiones al azar.

Lo que sí conozco son decisiones públicas, cuyo protagonismo recomienda fervientemente el Frepaso como se verá de inmediato, que por sus efectos parecen haberse adoptado al azar... y peor aún (hay algunas carteras crediticias de bancos públicos, que no serían tan malas si las decisiones de asignación de crédito se hubieran tomado al azar).

. . .

Según el documento bajo análisis, "el trabajo del Frepaso no es ofrecer medidas aisladas para que el gobierno haga retoques cosméticos a su plan, sino construir poder político para hacer viable una economía alternativa".

Luego que aclarar que "no hay aquí un retroceso al pasado ni al populismo estatal", en el plano instrumental el documento recomienda:

Para el FREPASO los indispensables equilibrios macroeconómicos deben ser acompañados de una voluntad pública deliberada, que articulada con el funcionamiento del mercado, promueva el crecimiento, el empleo y el aumento armónico del bienestar (subrayado en el original).

La clave de las políticas de crecimiento que son aplicadas con éxito en países de industrialización reciente, que partieron de niveles de desarrollo similares o menores al argentino, estuvo centrada en los programas de estímulo.

La generación de empleo se dinamizará con políticas que estimulen la demanda.

Hay que desarrollar un programa de seguros de desempleo para los centenares de miles de jefes de hogares expulsados del mercado de trabajo.

Hay que gravar a capitales, ingresos y patrimonios, incrementando la progresividad en el impuesto a las ganancias, para aquellos cuyos ingresos superen los \$ 10.000/mes. Se debe aumentar la progresividad en el impuesto a los bienes personales y a las manifestaciones de riqueza, hasta alcanzar una recaudación que no sea inferior al 6% del PBI [lo cual implica duplicar el actual nivel de recaudación].

Se deberá reformar la legislación tendiente a controlar el egreso de capitales especulativos.

Hay que emitir bonos y títulos a largo plazo (10/15 años) para la creación de bienes públicos necesarios para el despegue del sistema productivo.

Hay que reducir los encajes en forma regional, para que los bancos asignen en su cartera y en sus recursos prestables a proyectos de inversión de más de 10 años de plazo. Hay que regionalizar el Banco de la Nación.

. . .

Poner la cabeza fría al servicio del corazón caliente es el consejo que Alfred Marshall que daba a quienes querían ser buenos economistas.

El corazón caliente está presente en los redactores del documento que se analiza en estas líneas ("Nada más legítimo que pretender estabilidad y bienestar... la ecuación

fundamental de una economía: estabilidad-crecimiento-aumento armónico del bienestar"), lo que está en duda es el componente de cabeza fría.

¿Puede seriamente argumentarse que "la crisis mexicana de diciembre de 1994 expuso la inmensa precariedad de la economía argentina. Mientras las principales economías de la región absorbían el efecto Tequila y continuaban creciendo, Argentina entró en recesión y alcanzó su record histórico de desempleo", sin agregar que fue la historia la que teníamos en contra a comienzos de 1995, historia en buena medida generada por el tipo de políticas económicas que el Frepaso quiere reinstaurar (¿o la falta de credibilidad en la política económica argentina, la generó el liberalismo?).

¿Qué fundamento técnico hay debajo de "se instaló en la sociedad el cepo cambiario, y en nombre del liberalismo se produjo la intervención del Estado para fijar el precio de la divisa"; o a los técnicos del Frepaso también hay que explicarles que todo sistema económico requiere la fijación de una variable nominal, de modo que no es más liberal un país que fija el tipo de cambio y deja libre la base monetaria, a otro que fija la base monetaria y libera el tipo de cambio?

Por último; ¿qué es esto de "hay que estimular un programa de formación de capital en el sector moderno (industrial y de servicios)"? El campo; ¿no pertenece al sector moderno. Desde cuando la modernidad es patrimonio de algunos sectores, en vez de estar presente en algunos integrantes de cada sector?

. . .

Me parece muy bien que la dirigencia del Frepaso, como la del resto de los partidos de la oposición, busque "construir poder político para hacer viable una economía alternativa".

¿Qué tal si, simultáneamente, los economistas que militan en el Frepaso imaginan qué contenido tendría dicha 'economía alternativa', no sea cosa que lleguen al poder sin libreto? A juzgar por el documento bajo análisis, el camino por recorrer no es corto.

¡Animo!